

CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

TEMPORADA 2021-2022



Lunes,
13 de junio de 2022
(19.30 HORAS)

Orquesta Sinfónica de Madrid
ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA. SALA SINFÓNICA

Programa

PARTE I

•

Sergei Prokofiev

(1891-1953)

2

Sinfonía nº I en Re mayor «Clásica», Op. 25

I. Allegro con brio

II. Larghetto

III. Gavotte: Non troppo Allegro

IV: Finale: Molto vivace

•

Joseph Haydn

(1732-1809)

*Concierto para trompeta y orquesta
en Mi bemol mayor, Hob. VIIe/I (1796)*

I. Allegro

II. Andante

III. Finale. Allegro

Francesc Castelló, TROMPETA

PARTE II



Dimitri Shostakovich

(1906-1975)

Sinfonía nº5 en Re menor, Op. 47

3

I. Moderato

II. Allegretto

III. Largo

IV. Allegro non troppo

Orquesta Sinfónica de Madrid

(Orquesta Titular del Teatro Real)

Nicola Luisotti, DIRECTOR MUSICAL

El orden y la «vuelta al orden»

JOSÉ LUIS TEMES

- 4 La «vuelta al orden» era una expresión que utilizaba constantemente nuestro maestro Federico Sopeña -aunque obviamente se ha utilizado muchísimo en la Historia del Arte y en Sociología- en referencia a la necesidad que tiene el ser humano de -de vez en cuando, y especialmente tras épocas de mudanzas y transiciones-, regresar a todo aquello en lo que fundamentamos la tradición y el equilibrio. Aunque solo sea para tomar fuerzas con las que abordar nuevos retos. Las dos obras de los autores rusos que abren y cierran el programa de hoy son, a su modo y por razones diversas, dos regresos al orden. Y la obra central, una de las referencias más elegantes de ese «orden», en este caso de estética musical.

Aunque en lenguaje común consideremos que Prokofiev es un «compositor ruso», en realidad hoy habría que matizar que es un «compositor ucraniano», pues nació no lejos de la hoy trágicamente notoria ciudad de Mariúpol, símbolo en estos días de la resistencia ucraniana contra la invasión rusa. Realizó toda su carrera musical -no sólo fue un gran creador sino uno de los mejores pianistas de su tiempo- contemporáneamente al régimen de la Unión Soviética; con tal precisión cronológica, además, que falleció el mismísimo día que el dictador Stalin (lo que, por cierto, restó prácticamente toda la notoriedad que debería haber tenido el fallecimiento del músico). Prokofiev viajó por muchos países, supuestamente con conocimiento y beneplácito de las autoridades soviéticas, aunque no por ello se libró de brutales tensiones sociopolíticas que sufrieron casi todos los creadores soviéticos.

Por cierto, no es un dato muy difundido el que Prokofiev estuvo casado con una española: la cantante Carolina Codina, mujer extraordinaria, cuya biografía y relación con el compositor superan la imaginación del más literario guion cinematográfico (incluida la deportación de ella a un «campo severo de trabajo» soviético, en castigo por su relación sentimental con un «traidor a la Revolución»).

Prokofiev fue un gran sinfonista. Que entendió sus siete sinfonías como lo más reconcentrado y complejo de su pensamiento musical. Y eso ha hecho de su corpus sinfónico un universo muy distante de las programaciones habituales, rara vez degustado por

el aficionado que se acercan por vez primera a las bellezas del universo orquestal. De hecho, en muchos de sus pasajes sinfónicos encontramos las músicas más abstractas, menos extrovertidas, de cuantas salieron de su pluma. Y si en algunos de sus ballets y en otras obras orquestales, su música viene a nuestro encuentro, en sus sinfonías la belleza está mucho más escondida.

La progresiva intelectualización de sus sinfonías no pasó desapercibida para los prohombres del régimen comunista soviético, que alertaron al autor de que no era ése el camino de la música que el pueblo demandaba. Y por supuesto, no sólo a Prokofiev, sino a otros muchos creadores que estaban en contacto con ciertos movimientos avanzados en Europa. La tarea de estos compositores fue entonces de verdaderos «funambulistas»: coquetear con las nuevas tendencias pero «sin que se notara demasiado»; es decir envolviendo armonías y desarrollos modernizantes en un celofán exterior de ornamentos clásicos, que no inquietaran mucho a los exégetas de los populismos.

Por lo antedicho, sólo -y hasta cierto punto- su *Primera sinfonía*, más enraizada con «el orden» (y por ello bautizada por el propio autor como *Sinfonía clásica*), ha alcanzado cierta popularidad. Es la que abre nuestro concierto de hoy, en el que tiene más lógica de lo que parece que al gran Prokofiev le siga un concierto de Haydn: en absoluto hay antagonismo, pues la *Sinfonía clásica* de Prokofiev es en realidad un homenaje a Haydn. El ruso, enfrascado hasta entonces en su instrumento rey, el piano, «sale» por vez primera hacia la composición sinfónica en el verano de 1917 y firma esta sinfonía con apenas veintisiete años de edad.

Es, en efecto, un homenaje al padre de la sinfonía, pero no por ello es un mero remedo de sus procedimientos, pues la sinfonía es originalísima y anuncia ya el formidable compositor que será Prokofiev en el futuro. En menos de veinte minutos, asume el legado de los clásicos y lo proyecta con una originalidad nueva, incluso con guiños a compositores posteriores (Rossini planea por el último movimiento). La forma aparente -no tanto la real, si analizamos la obra en profundidad- es la de una sinfonía haydniana: un brillante allegro inicial (sin introducción previa), un larghetto emotivo pero lejos de pasiones románticas, una gavota elegantísima (que cumple misión del minuetto cortesano) y un final vivo, casi de galop, como broche. No creo, personalmente, que quepa hablar de Neoclasicismo -movimiento que se fundamentó en otro tipo de reflexión sobre el pasado- sino más bien de una formidable «vuelta al orden» como ejercicio de estilo, previo a las conquistas armónicas más sofisticadas que caracterizarán el Prokofiev de sinfonías posteriores.

Después de la sinfonía homenaje a Haydn, música del propio Haydn. El concierto para trompeta y orquesta, en la tonalidad de Mi bemol mayor, es el único que compuso el gran Haydn para este instrumento como solista y uno de los más tempranos -si no el pionero- para esta especialidad. No es de extrañar, puesto que hasta aquella época la trompeta -en sus diferentes fórmulas y técnicas- había visto muy limitadas sus posibilidades por tener que limitarse a la serie armónica que produce un tubo metálico, con muy pocas posibilidades de variación de su longitud. Como tantas veces en arte, la tecnología salió a la solución de esta limitación; de modo que las nuevas posibilidades de llaves y válvulas de tiempos de la madurez de Haydn abrieron a este instrumento, como a otros de viento-metal, el camino de los cromatismos.

Puede ser procedente a este respecto evocar la influencia que muchos instrumentistas, e incluso mecánicos de instrumentos, han tenido en el desarrollo musical propiamente dicho. Así, el violoncello no sería lo que fue en el clasicismo tardío, y en el siglo XIX, sin la aportación extraordinaria de los hermanos Duport; la escritura para trompas del primer sinfonismo romántico se fundamenta en los avances de Giovanni Punto: la revolución en la escritura para el contrabajo que nos asombra en Beethoven lleva detrás a Domenico Dragonetti... Y así un largo etcétera. En el caso de este concierto de Haydn, sus biógrafos señalan que fue la admiración que el compositor sintió por el trompetista vienés Anton Weidinger (que no sólo era un gran virtuoso sino un gran constructor, que aplicó a su instrumento un novedoso sistema de llaves) lo que le movió a componer este concierto en 1796. Haydn tenía ya sesenta y cinco años, una edad muy avanzada para entonces, de modo que es obra de última época del compositor.

6

Los tres tiempos habituales en las obras concertantes conforman el plan de este concierto: sin introducción lenta, el concierto se abre en términos galantes, muestra del mejor Haydn de madurez. La trompeta evita los lugares comunes que hasta el momento la habían constreñido al mero acompañamiento arpegial y a la evocación militar. La articulación es elegante y asume la que pudiera ser propia de otros instrumentos de pasado más «glamuroso»: la flauta, el oboe..., que ya gozaban de un tratamiento más refinado. El segundo tiempo -sobre un tema que pudiera relacionarse con el himno alemán, tomado de un tema del propio Haydn- exige al solista un cantáble refinado y elegante. Cuando está en manos de un solista de gran sensibilidad -el de esta tarde lo es, y mucho- la elegancia de la trompeta no tiene nada que envidiar al de sus hermanos de origen más «aristocrático» (y permítasenos la simplificación). Para concluir, un hermoso rondó, logro siempre infalible de la «factoría Haydn». Esta partitura, «experimental» en su día, sigue siendo hoy (y eso que, al parecer, estuvo décadas perdida) una obra recurrente del mejor repertorio dieciochesco.

El oyente que se dispone hoy a escuchar por vez primera la *Quinta sinfonía* de Dmitri Shostakovich tiene dos posibles actitudes, y ambas legítimas: la primera es dejarse llevar simplemente por la escucha, sentirse permeable a las emociones y bellezas que le transmitan (o no) estos cincuenta minutos de música y blindarse ante cualquier juicio apriorístico. La segunda es informarse antes sobre la extraña génesis de la obra, su ubicación en el arco de las quince sinfonías de su autor, y conocer las valoraciones encontradas que sobre esta sinfonía se han vertido y se vierten en los más diversos foros. Pues ésa es otra disyuntiva que se cierne hoy sobre esta música: pocas obras clásicas han encontrado valoraciones más dispares, casi todas ellas con una buena dosis de apasionamiento.

Y es que «la *Quinta de Shostakovich*» es una sinfonía muy polémica, porque su origen fue muy polémico. Y en atención al espectador de hoy opta por informarse del porqué de tal controversia, la resumimos brevemente (quizá sean estas líneas más adecuadas como «notas al programa» de esta obra que un mero análisis de la escucha):

Situémonos en la Unión Soviética de los años 30 del siglo XX. Un Shostakovich aún veinteañero, pero que ya concitaba todas las miradas de la música de su país, se siente

líder del modernismo musical de su entorno y aspira a llevar el ideal sociopolítico de la Revolución -en la que cree firmemente- a su equivalente revolucionario en la estética musical. Si sus dos primeras sinfonías habían tenido un contenido abiertamente político, la tercera no sólo es un verdadero himno proletario, sino que recibe su estreno (1930) en homenaje a Lenin, en el primer aniversario de su muerte. Shostakovich tiene veinticuatro años y conoce ya las nuevas vanguardias musicales europeas, que aspira a «modelar» en sus nuevas obras para su «música revolucionaria».

Pero el tiro le va a salir exactamente por la culata. El compositor trabajó su *Cuarta sinfonía* paralelamente a su ópera *Lady Macbeth en Minsk*, ambas sobre una estética expresionista similar. Pero el estreno de dicha ópera (ya en 1934) fue demoledor para Shostakovich: lejos de ser saludado como el músico de la Revolución, el Partido Comunista le señaló como el traidor estético a la socialización de la música en la URSS. Le acusaron de dar la espalda a la música que el proletariado y las masas demandaban, y de componer para una supuesta élite privilegiada. El diario Pravda, órgano oficial del Partido, le señaló en los mismos términos que lo había hecho con compositores amigos de Shostakovich, que, declarados traidores a la Revolución, fueron deportados o encontrados muertos poco después. A sólo unos días del estreno de su *Cuarta sinfonía*, nuestro compositor retiró la obra (que no se presentaría hasta años después de la muerte de Stalin) y suplicó perdón político, con arrepentimiento ante las autoridades.

7

En realidad, Shostakovich sólo tenía una salida: renunciar a ser él mismo en una nueva sinfonía; y prostituirse estéticamente, con una declaración pública de que la nueva y *Quinta sinfonía* -de éxito directo, postromántico y con un final apoteósico que enardeciera a todos los oídos- era su verdadero pensamiento musical, «tras años de vivir en el error». In extremis, y cuando el Partido tenía preparada ya la mayor represión contra nuestro autor (el violoncellista Rostropovitch ha escrito sobre ello), el estreno de la *Quinta sinfonía* (Leningrado, 1937, con la Filarmónica de la ciudad, bajo la batuta de Eugen Mravinski) le logró salvar el tipo. Desde entonces, «la Quinta de Shostakovich» fue la cara amable y de éxito seguro del aparato cultural del Partido Comunista Soviético en aquellos años.

Esta génesis es fundamental para comprender la obra y cómo supone una isla en la estética global de su autor. Y ahora viene la pregunta clave: ¿se traicionó Shostakovich a sí mismo, y al cien por cien, con una sinfonía en la que nunca creyó? Porque las respuestas a esta pregunta son, como dijimos, en extremo divergentes: para muchos es una sinfonía vacua, de una falsa trascendencia y una ampulosidad de cartón-piedra. Para otros, su insólito origen político movió a su autor a componer una música sublime, de una expresividad desbordante, aunque no fuera lo que él hubiera compuesto por propia voluntad. El debate está servido desde entonces -podría dar nombres de expertos, cuyos juicios valoro mucho, a los que he oído pronunciarse en la manera más antitética imaginable- y no ha encontrado unánime respuesta en los casi noventa años que lleva siendo la obra más interpretada de su autor.

Y no lleva camino de que deje de ser así en el futuro. Así que juzguen ustedes mismos.

Francesc Castelló

TROMPETISTA

Francesc Castelló, nacido en Cullera (Valencia), inició sus estudios musicales a los ocho años en el Conservatorio Profesional de Música del Liceu de Barcelona, en la especialidad de trompeta, con el profesor Alberto García Valero. Posteriormente, estudió el grado superior en el Conservatorio Superior de Música del Liceu de Barcelona con los profesores Miquel Angel Bosch Arce, Luís González Martí y Pep Antón Casado, donde obtuvo el título con las máximas calificaciones. En el año 2005 obtuvo su primer premio, en la categoría de Grado Medio, en el *IV Concurso Internacional de Trompeta Yamaha-Xeno* celebrado en la Ciudad de Castellón, y ganó por prueba-concurso una plaza de titular en la Jove Orquesta Nacional de Cataluña (JONC), renovando esta plaza en 2007. En 2010 quedó finalista en la prueba-oposición de la Orquesta Filarmonica Arturo Toscanini de Parma (Italia). No obstante, ese mismo año ganó por concurso-oposición la plaza de trompeta-fliscorno en la Banda municipal de Castellón. Posteriormente, entró a formar parte en las bolsas de trabajo de la Banda Municipal de Bilbao, la Orquesta Sinfónica de Bilbao y de la Banda Municipal de Barcelona, siendo en el año 2014 cuando entró a formar parte como profesor de trompeta-fliscorno en la Banda Municipal de Palma de Mallorca, ganando en 2015 la plaza de trompeta solista por prueba-oposición en la Orquesta Sinfónica de Madrid (Orquesta Titular del Teatro Real de Madrid), puesto que desempeña en la actualidad. Asimismo, y desde 2020, es profesor de repertorio orquestal en la especialidad de trompeta en el Conservatorio Superior de Música de Aragón y en el Centro Superior Katarina Gurska. Francesc Castelló ha colaborado con la Filarmonica Arturo Toscanini de Parma (Italia), Orquesta RTVE, Orquesta Simfónica del Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias (OSPA), Orquesta Sinfónica de Bilbao, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta Municipal de Valencia, Orquesta Simfónica del Vallès, Orquesta de la Academia del Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Banda Municipal de Castellón, Banda Municipal de Bilbao, así como con la Banda Municipal de Mallorca. Además, ha realizado cursos con Bo Nilsson, Guy Touvron, Rubén Marqués, Franck Pulcini, Mireia Farrés, John Aigi Hurn y David Staff y ha trabajado con numerosos directores, entre los que destacan, Semyon Bychkov, Ivor Bolton, Nicola Luisotti, Pinchas Steinberg, Walter Weller, Günther Herbig, Adrian Leaper, Leif Segerstam, Takuo Yuasa, Antoni Ros Marbà, Pablo González, Víctor Pablo Pérez, Karl Antón Rickenbacher, Daniele Callegari, Lukas Karytinos y Edmon Colomer.

Nicola Luisotti

DIRECTOR MUSICAL

Nicola Luisotti es director asociado del Teatro Real desde 2017 y ha dirigido en Madrid *Il trovatore* (2007), *La damnation de Faust* (2009), *Rigoletto* (2015), *Aida* y *Turandot* (2018), *Don Carlo* (2019), *La traviata* y *Un ballo in maschera* (2020), así como *Tosca* y *La bohème* (2021). Asimismo, el Maestro Luisotti ha sido director musical tanto de la Ópera de San Francisco, entre 2009 y 2018, donde ha dirigido más de cuarenta óperas y conciertos desde su debut en 2005, como director musical del Teatro San Carlo de Nápoles, entre 2012 y 2014. Además, ha sido invitado por la Royal Opera House de Londres, la Metropolitan Opera House de Nueva York, la Staatsoper de Viena, La Fenice de Venecia y la Bayerische Staatsoper de Múnich. También, ha dirigido la Filarmonica de Berlín, la London Philharmonia, la Filarmonica della Scala, la Orquesta de Santa Cecilia de Roma, la Orquesta de París, la Orquesta de Cleveland, la Orquesta de Philadelphia, la Sinfónica de Atlanta y la Orquesta Sinfónica de Madrid, entre otras. Recientemente ha dirigido *Macbeth* en la Operhaus Zurich y *Un ballo in Maschera* en el Teatro alla Scala.

| |

Orquesta Sinfónica de Madrid

ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

La Orquesta fue fundada en 1903 y se presentó en el Teatro Real de Madrid el 7 de febrero de 1904, dirigida por Alonso Cordelás. En 1905 se inició una fecunda colaboración con Enrique Fernández Arbós, que se prolongó durante tres décadas, en las que también ocuparon el podio figuras de la talla de Richard Strauss e Ígor Stravinski. En 1935 Sergei Prokofiev se trasladó a Madrid para el estreno mundial de su Segundo Concierto para violín y orquesta con la OSM dirigida por Fernández Arbós. Tras la muerte de Arbós la titularidad de la Orquesta fue ocupada por directores españoles como Conrado del Campo, José María Franco, Enrique Jordá y Vicente Spiteri. En 1981, tras un acuerdo con el Ministerio de Cultura, pasó a ser la orquesta estable de todos los espectáculos del Teatro de la Zarzuela y se produce, asimismo, la recuperación de su actividad puramente sinfónica, campo en el que destaca el ciclo anual de conciertos en el Auditorio Nacional de Música que sigue ininterrumpidamente hasta hoy. Además de trabajar con todos los directores españoles más importantes, ha sido dirigida por maestros como Peter Maag, Kurt Sanderling, Krzysztof Penderecki, Mstislav Rostropóvich, Semyon Bychkov, Pinchas Steinberg, Armin Jordan, Peter Schneider, James Conlon, Hartmut Haenchen, Thomas Hengelbrock, Jeffrey Tate y Lothar Koenig. Desde 1997 la Orquesta Sinfónica de Madrid, por medio de sucesivos contratos con la Fundación del Teatro Lírico, se ha constituido como Orquesta Titular del Teatro Real hasta el año 2026 y ha contado con la dirección musical de Luis Antonio García Navarro (1999-2002), Jesús López Cobos (2002-2010) y, actualmente, Ivor Bolton, junto con Pablo Heras-Casado como principal director invitado y Nicola Luisotti como director asociado. En 2019 el Teatro Real ha sido galardonado con el International Opera Award como mejor Teatro de ópera del mundo siendo la OSM su orquesta titular. En su discografía destacan las zarzuelas y ópera españolas grabadas para Auvidis, la integral de las Sinfonías de Felix Mendelssohn, bajo la dirección de Peter Maag, para Arts y las primeras grabaciones mundiales de Merlin y Henry Clifford de Issac Albéniz dirigidas por José de Eusebio, para Decca. Una parte significativa de sus actuaciones en el Teatro Real está siendo publicada tanto en disco como en dvd.

13

Orquesta Sinfónica de Madrid

PLANTILLA

Concertino

Gergana Gergova

Concertino invitado

Vesselin Gellef

Violines I

Victor Ardelean**

Malgorzata Wrobel**

Aki Hamamoto*

Zohrab Tadevosyan*

Jan Koziol

Wolfgang Izquierdo

Erik Ellegiers

Shoko Muraoka

Alexander Morales

Tomoko Kosugi

Saho Shinohara

David Tena

Santa-Mónica Mihalache

Gabor Szabo

Mayumi Ito

Yosiko Ueda

Daniel Chirilov

Violines II

Margarita Sikoeva**

Sonia Kliekiewicz**

Vera Paskaleva*

Laurentiu Grigorescu*

Manuel del Barco

Marianna Toth

Ivan Görnemann

Felipe Rodríguez

Rubén Mendoza

Pablo Quintanilla

Albert Skuratov

Beatriz Cazals

Agnesse Petrosemolo

Violas

Jing Shao**

Wenting Kang**

Ewelina Bielarczyk*

Leonardo Papa* (P)

Josefa Lafarga

Álex Rosales

Manuel Ascanio

Oleg Krylnikov

Laure Gaudrón

Olga Izsak

Javier Albarracín

Cristina Regajo

Solo violonchelo

Dragos A. Balan

Simon Veis

Violonchelos

Dmitri Tsirin**

Natalia Margulis*

Antonio Martín *

Milagro Silvestre

Andrés Ruiz

Michele Prin

Gregory Lacour

Mikolaj Konopelski

Héctor Hernández

Paula Brizuela

Contrabajos

Fernando Poblete**

Vitan Ivanov**

Luis A. da Fonseca*

José Luis Ferreyra

Holger Ernst

Bernhard Huber

Andreu Sanjuan

Flautas

Pilar Constancio**
Aniela Frey**
Jaume Martí*
Genma González** (flautín)

Oboes

Cayetano Castaño**
Guillermo Sanchís**
Álvaro Vega** (corno inglés)

Clarinetes

Luis Miguel Méndez**
Nerea Meyer*
Ildelfonso Moreno** (clarinete bajo)

Fagotes

Salvador Aragón**
Francisco Alonso**
Àlber Català*
Ramón M. Ortega** (contrafagot)

Trompas

Fernando E. Puig**
Jorge Monte **
Ramón Cuevas *
Manuel Asensi**
Héctor M. Escudero*
Damián Tarín*

Trompetas

Andrés Micó**
Francesc Castelló **
Marcos García** (P)
Ricardo García*

Trombones

Alejandro Galán**
Simeón Galduf**
Sergio García*
Gilles Lebrun** (bajo)

Tuba/Cimbasso

Ismael Cantos**

Arpas

Mickäele Granados**
Susana Cermeño**

Timbal

José Manuel Llorens**

Percusión

Juan José Rubio**
Esaú Borredá**

Inspector

Ricardo García

Archiveros

Antonio Martín
José Guillén

Auxiliares

Alfonso Gallardo
Juan Carlos Riesco

Gerente

Pedro González

Administración

Fernando Iglesias

Secretaría

M^a Pilar Meler
Eusebio López
Israel García

** Solista

* Ayuda de solista

(P) Provisional

TEMPORADA 2022-2023

AVANCE DE PROGRAMACIÓN

1

JUEVES, 13
DE OCTUBRE DE 2022
(19:30 HORAS)

Nicola Luisotti
DIRECTOR

|

•
Piotr Ilich Chaikovski
Concierto para piano N° 1 en Si Bemol menor, op. 23

SANDRO GEGECHKORI, PIANO

GANADOR DEL CONCURSO
INTERNACIONAL DE PIANO
MARÍA CANALS

||

•
Gustav Mahler
*Sinfonía N° 1 "Titán",
en Re Mayor*

OCTUBRE

2

JUEVES, 17
DE NOVIEMBRE DE 2022
(19:30 HORAS)

Tianyi Lu
DIRECTORA

•
**CONCIERTO
DE SANTA CECILIA**
(EDICIÓN 37ª)

|

•
Anna Clyne
This Midnight Hour

•
Max Bruch
*Concierto para violín y orquesta
N° 1 en Sol menor Op. 26*

ZOHRAB TADEVOSYAN, VIOLÍN

||

•
Nikolai Rimsky-Korsakov
Scheherazade op. 35

•
**Antonio Álvarez Alonso/
Cristóbal Halffter**
*Suspiros de España
(Pasodoble)*

NOVIEMBRE

3

MIÉRCOLES, 28
DE DICIEMBRE DE 2022
(19:30 HORAS)

Juanjo Mena
DIRECTOR

•
**CONCIERTO
DE NAVIDAD**
(EDICIÓN 33ª)

•
Ludwig van Beethoven
*Sinfonía n° 9 en Re menor,
op. 125, "Coral"*

CORO NACIONAL DE ESPAÑA
MIGUEL ÁNGEL Gª CAÑAMERO,
DIRECTOR

DICIEMBRE

4

MARTES, 10
DE ENERO DE 2023
(19:30 HORAS)

Pedro Halffter
DIRECTOR

|

•
Edward Grieg
*Concierto para piano y orquesta
en La menor, op. 16*

JOAQUÍN ACHÚCARRO, PIANO

||

•
Richard Strauss
Sinfonía Alpina, op. 64

ENERO



CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

5

MIÉRCOLES, 1
DE FEBRERO DE 2023
(19:30 HORAS)

David Afkham
DIRECTOR

|

•
Richard Strauss

Muerte y transfiguración op. 24

||

•
Franz Schmidt

Sinfonía N° 4 en Do

FEBRERO

6

JUEVES, 2
DE MARZO DE 2023
(19:30 HORAS)

Ivor Bolton
DIRECTOR

|

•
Jean Sibelius

Suite Karelia, op. 11
El cisne de Tuonela, N°2, op. 22

•

Wolfgang A. Mozart

Concierto para trompa y orquesta
N° 4 en Mi bemol, K495

JORGE MONTE, TROMPA

||

•
Edward Elgar

Sinfonía N° 2 op. 63

MARZO

7

MIÉRCOLES, 24
DE MAYO DE 2023
(19:30 HORAS)

Dan Ettinger
DIRECTOR

|

•
Wolfgang A. Mozart

Sinfonía N° 40 en Sol menor
K550

||

•
Richard Strauss

Una vida de héroe, op. 40

MAYO

8

LUNES, 26
DE JUNIO DE 2023
(19:30 HORAS)

Pablo González
DIRECTOR

|

•
Richard Strauss

Las alegres travesuras de Till
Eulenspiegel op. 28

•

Joseph Haydn

Concierto para violoncello y
orquesta op. 101 en Re
Hob.VIII:2

SIMON VEIS, VIOLONCELLO

||

•
Carl Nielsen

Sinfonía N° 2 op. 16

JUNIO



COLABORA CON NOSOTROS

La Orquesta Sinfónica de Madrid ha creado la FUNDACIÓN ARBÓS, para canalizar y reforzar sus Proyectos de Acción Social.

Muchos de nuestros abonados ya han podido ser testigos de las cinco ediciones del PROYECTO TALENTOS en el que buscamos a los mejores estudiantes de música de los conservatorios españoles para encauzarles en su carrera.

El PROYECTO EL SALVADOR es una ambiciosa acción para llevar todos los años material y profesores de la OSM a dar formación musical en una escuela de San Salvador para jóvenes especialmente desfavorecidos, y así intentar sacarles de la exclusión social.

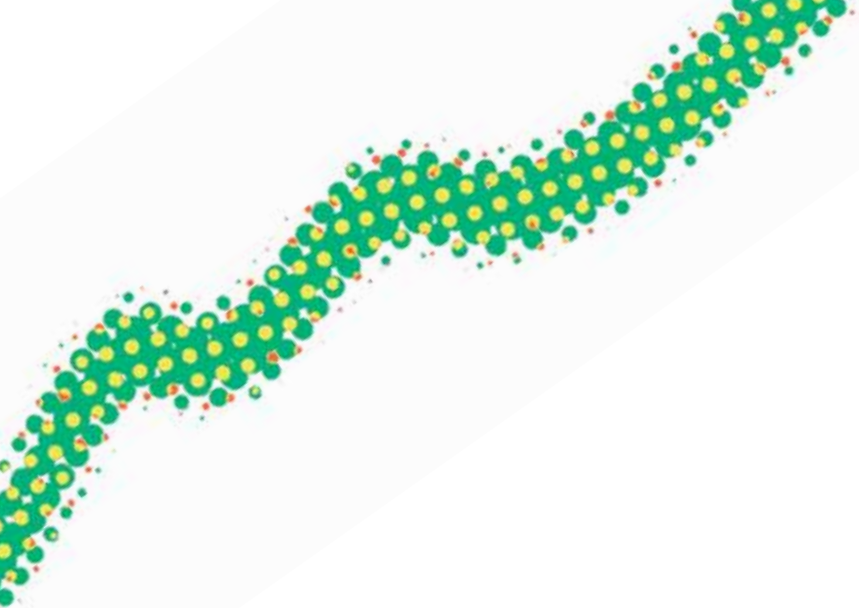
Si nos quieres ayudar a ayudar
haz una donación a la FUNDACIÓN ARBÓS
y tendrás los beneficios fiscales que marca la ley.

Muchas gracias



Orquesta Sinfónica de Madrid
Barquillo 8, 1º derecha / 28004 Madrid
Tel: (34) 91 532 15 03 / Fax: (34) 91 532 53 64
osm@osm.es
www.osm.es

Diseño y maquetación: Argonauta
Coordinación editorial: Beatriz Rio
Imprime: Artes Gráficas GD, S.L.
Depósito legal: M-10235-2022



PATROCINADOR PRINCIPAL:

Fundación
BBVA

COLABORADORES:



Fundación
Jesús Serra
Catalana Occidente

MCB

Concurs
Internacional
de Música
Maria Canals


R TEATRO REAL
2 0 0 A Ñ O S

A
Auditorio
Nacional
de Música



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA PLÚRBICA